

JORGE LUIS BORGES. MARÍA ESTHER VÁZQUEZ: *Literaturas Germánicas Medievales*. Ed. Falbo. Buenos Aires. 1965. 197 págs. 16 x 11 cm.

Esta primera edición de Falbo amplía y puntualiza temas ya publicados por Borges en colaboración con Delia Ingenieros en *Antiguas Literaturas Germánicas* (Breviario del Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, 1951).

El libro quiere reunir la historia de los orígenes de tres literaturas, surgidas de una raíz común: Germania.

Siguiendo la división de 1951 se estudian por separado: "Literatura de la Inglaterra Sajona", "Literatura Alemana" y "Literatura Escandinava". A cada uno de estos apartados acompaña una "Consideración final", que sintetiza —a veces de un modo algo arbitrario— las pautas literarias y las ideas que las sustentan.

Una evidente intención didáctica preside la organización del libro. Esto, en principio, sería inobjetable si el afán sistemático no introdujera perturbaciones jerárquicas en el azaroso material disponible. Así, por ejemplo, en la "Literatura de la Inglaterra Sajona" se resumen textos tan dispares como la *Gesta de Beowulf*, *El Navegante*, *La Visión de la Cruz*, *La Balada de Maldon* —de valor indudable— junto a piezas que son meras traducciones de la Escritura.

El inconfundible estilo de Borges hace agradable la lectura, comunica sugestión a muchas páginas al parecer condenadas a la aridez de los inventarios. Pero los inevitables resúmenes oscurecen la exposición y hacen peligrar el propósito de una iniciación sencilla en las literaturas germánicas medievales. Además, los temas, bien que ampliados respecto de la versión anterior, denotan fallas informativas. Se incurre, por ejemplo, en el reiterado error de que Eckehard, novicio del monasterio benedictino de San Gall escribió el *Waltharius Manufortis*. En 1949 Mansueto Kohen O.F.M. en *História da Literatura Germánica*, 4 vol. T. I, p. 110 ha mostrado que la investigación moderna atribuye este poema de 1456 versos a un monje desconocido de la

época carolingia. Dejando a un lado la gravedad de estas fallas informativas, se advierte una vez más el riesgo de esta clase de compendios y la necesidad de que salgan de manos de especialistas.

En síntesis, es un libro de primera y rápida consulta para aquellos que se interesen por lo germánico y se conformen con una información sucinta. Los textos y documentos intercalados —lamentablemente muy reducidos— y las menciones bibliográficas de estudios críticos y traducciones contribuyen a dar seriedad a la obra. Sería de desear que una nueva revisión le proporcione el nivel que sus autores pueden darle.

DOLORS C. DE GUEMBE